

# PÁGINAS LOCALES DE LA IGLESIA EN ESPAÑA

MENSAJE DE LOS LÍDERES DEL ÁREA

## El gozo de invitar a otros a venir a Cristo

Élder Axel H. Leimer

Hace más de 29 años, un buen amigo mío compartió sus creencias sobre el Salvador conmigo. Los dos estábamos trabajando como camareros en un restaurante de lujo en la ciudad de Denver. Mi amigo Tony siempre trabajaba en el restaurante durante sus descansos entre semestres universitarios para mantener a su joven familia.

La reputación de Tony era muy respetada entre nuestros compañeros de trabajo. Era muy trabajador, digno de confianza y vivía un estricto código moral. A menudo defendía sus creencias y forma de vida durante sus conversaciones con colegas. Era una persona sociable, optimista, nunca a la defensiva y, obviamente, estaba muy cómodo con las decisiones que había tomado en la vida. Después de haberle hecho varias preguntas sobre sus creencias, me invitó a ir a la casa de su familia para conversar más al respecto. Me dijo que los misioneros podrían responder mejor mis preguntas. Esa invitación cambió mi vida.

Tony describió recientemente la alegría que él había sentido al compartir el Evangelio conmigo hace tantos años. Por mi parte, me es difícil describir la cantidad de bendiciones que he recibido como resultado de la disposición que Tony tuvo de compartir su testimonio.

A menudo escuchamos discursos sobre el gozo que sentiremos

si traemos almas a Cristo. Ese gozo proviene del Espíritu, que una nuestra experiencia personal a la del receptor, a medida que él o ella llega a conocer al Salvador. Este lazo de amor es uno de los grandes milagros de compartir el Evangelio; y, en el proceso de compartir, el gozo y las bendiciones se multiplican una y otra vez.

El verdadero gozo puede ser descrito como una “condición de gran felicidad, que es el resultado de vivir con rectitud”<sup>1</sup>. El gozo que experimentamos por medio del Evangelio perdura más que cualquier diversión mundana; es un gozo que nadie puede quitarnos<sup>2</sup>.

El Salvador se identifica a sí mismo como la fuente de gozo, y claramente lo relaciona con el cumplimiento de Sus mandamientos, Su amor por nosotros y nuestro amor por los demás: “Estas cosas os he hablado para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea completo. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea completo. Éste es mi mandamiento: Que os améis los unos a los otros, como yo os he amado”<sup>3</sup>.

El verdadero gozo cristiano requiere el amor al prójimo como el único motivo razonable para



Élder Axel H.  
Leimer

la obra misional. El élder John K. Carmack habló sobre este amor como algo que no se puede comprar ni forzar. “Nuestro método consiste en ‘persuadir... y con sabiduría, amor y luz, bendecir... Pero jamás la mente del hombre forzar’”<sup>4,5</sup>. Él lo describió como un amor unificador que acompaña nuestros testimonios.

Puedo expresar mi amor por el Salvador, que es la fuente de mi gozo, al compartir el Evangelio con los demás. El amor debe ser siempre lo que motive la obra misional. Si el propósito de la vida mortal es que todas las personas tengan gozo, entonces todos deberían recibir una invitación a venir a Cristo<sup>6</sup>.

Debido a que este gozo, el cual viene tras una invitación a venir a Cristo, se multiplica entre quien lo extiende y quien lo recibe, tal gozo es quizás una

de las mayores fuerzas de bien en este mundo. Ciertamente, es el regalo propio de la verdadera amistad y el amor. Invitar a las personas a venir a Cristo, abriéndoles así la puerta de las bendiciones eternas, es el acto más auténtico del cristianismo y una prueba de nuestro amor por los demás. ¿Cómo no aceptar la invitación del Señor de invitar a todos a venir a Cristo?<sup>7</sup>

Mientras que mi gozo, como alguien a quien se le invitó a venir a Cristo, sigue creciendo,

se multiplica aún más con cada testimonio e invitación que comparto. Permítanme invitarles a ustedes también, a bendecir la vida de alguien mediante una simple invitación. ■

#### NOTAS

1. Guía para el Estudio de las Escrituras.
2. Juan 16:22.
3. Juan 15:10-12.
4. "Know This, That Every Soul Is Free," *Hymns*, #240 (del himnario en inglés).
5. John K. Carmack, "Unidos en amor y testimonio," *Liahona*, julio de 2001, pág. 92.
6. 2 Nefi 2:22-25.
7. D. y C. 20:59.

## NOTICIAS LOCALES

# Milagros suceden en Talavera de la Reina tras una actividad misional

Por Manuel Corberán, presidente de la Estaca Madrid Oeste

En julio de 2013, visité la Rama de Talavera de la Reina para apartar al presidente de quórum de élderes. Encontré sólo al hermano que iba a apartar, y una asistencia de unas 6 hermanas. En el camino de vuelta, pensé que sin misioneros tal vez la obra no podría avanzar más en esa unidad, y en la reunión de presidencia me planteé cerrarla y asignar a los miembros a otra unidad, a unos 100 kilómetros.

Durante las siguientes semanas, al orar y meditar al respecto, el Señor me indicó que Su voluntad era mantener abierta la Rama de Talavera, así que comencé a trazar, junto con mis consejeros, un plan para ello.

Asignamos hermanos para

fortalecer la unidad junto con sus familias: al hermano Rogelio Molina, de Móstoles, como presidente de rama; al hermano Miguel Ángel Hulerig, como

consejero del nuevo presidente; y al hermano Oscar Hugo Echanique, como presidente del quórum de élderes, ambos del Barrio Móstoles; con Quini Martín, de Talavera, como líder misional.

Se asignó a las presidencias de los Hombres y las Mujeres Jóvenes que organizaran una actividad misional bajo el lema "Misionero por un día", y una vez comenzados los cambios en Talavera, se pidió al presidente Jackson, de la Misión España Madrid, que mandase a dos misioneros a la ciudad. Un mes más tarde, el presidente envió a dos misioneros más. Había un total de 4 misioneros, después de dos años sin ninguno. Con el apoyo de los líderes de otra unidad asignados, los hermanos de Talavera se veían más animados.

El 12 enero se llevó a cabo la actividad con el propósito de apoyar la obra misional en la Rama de Talavera, que aunque está en Toledo, en la actualidad pertenece a la Estaca Madrid Oeste.

**Jóvenes y jóvenes adultos solteros de la Estaca Madrid Oeste respondieron con entusiasmo al llamamiento de ser "misioneros por un día".**



Esta rama tenía una asistencia aproximada de 15-20 miembros en el año 2013, y no tenía misioneros. Una actividad similar tuvo lugar en la pequeña Rama de Segovia hace casi un año, y la presidencia de estaca quiso repetir la experiencia.

Las presidencias de los Hombres y las Mujeres Jóvenes de la estaca, con la experiencia previa de Segovia, se encargaron de organizarlo todo. Se invitó a los ex misioneros, a los jóvenes y a los miembros en general a participar.

La hermana Lizeth Bascopé, presidenta de las Mujeres Jóvenes de la estaca, cuenta que cuando supo de la asignación sintió alegría, pero también miedo por el gran trabajo que tenía por delante. Junto con el presidente de los Hombres Jóvenes, visitaron casi todas las unidades de la estaca para animar a los jóvenes a prestar servicio en la actividad.

Al ver la Rama de Talavera expectante, su temor a que no hubiera muchos asistentes aumentaba. Sin embargo, en poco tiempo sus temores tomaron la dirección opuesta; con todo organizado y a cuatro días, se encontraron con tanta asistencia prevista que se preguntaban cómo organizarían todo. Talavera está a 120 km del centro de estaca, y se había preparado un solo autobús para ir todos juntos.

La hermana Bascopé explica: “El presidente de los Hombres Jóvenes y yo decidimos llegar antes que los autobuses. Fue increíble ver bajar a muchos

jóvenes con ganas de compartir su testimonio; era como un ejército y ¡no cabíamos en la capilla! Al hablar con una hermana de Talavera, me dijo que estaba en la cocina y que al ver bajar tantos jóvenes del autobús se le saltaron las lágrimas de alegría”.

La Sociedad de Socorro preparó un desayuno de recibimiento, después del cual se reunieron en el salón sacramental para organizar las zonas. Los líderes de cada zona enseñaron cómo hablar con las personas y cómo enseñar sobre la Restauración con el plan corto de 3 a 5 minutos. Después, cada uno fue a su zona asignada.

Al presidente Bascopé, ser “misionero por un día” le hizo recordar el tiempo tan amado de su misión, donde compartió el evangelio de Jesucristo; pero lo realmente especial para él fue ver a jóvenes de todas las edades querer compartir ese mismo Evangelio.

Él se encargó de organizar las parejas de compañeros. Explica que cuando vio las listas, se dio cuenta de que había cometido un error al poner como compañeras a dos jovencitas muy tímidas. Cuando quiso reparar el error, ellas ya se habían ido con su distrito, así que pensó que pasarían una mañana muy dura las dos solas. Sin embargo, al volver a la capilla, “no sólo las vi rebosantes de alegría, sino que habían hablado con más personas y enseñado aún más que mi compañero y yo, y tenían su libreta llena de referencias”.

El hermano Bascopé recuerda: “Me sentí un poco avergonzado

FOTO CEDIDA POR QUINI MARTÍN.



por pensar que no tendrían el valor suficiente para compartir el Evangelio. Me siento muy humilde al trabajar con este tipo de jóvenes”.

Explica que su parte favorita de la actividad fue el tiempo del coro: “Sentí fuertemente el Espíritu, y sé que las personas que nos escucharon también sintieron algo especial, y ésta es la semilla que queremos dejar en ellos. Para mí ha sido una gran bendición ver a futuros misioneros en acción”.

La hermana Bascopé dijo: “Además de los resultados obtenidos al hacer tantos contactos (unas 80 referencias), lo que más me satisface es que todos los participantes han fortalecido

**Fue increíble ver bajar de los autobuses a tantos jóvenes con ganas de compartir su testimonio.**

**La ciudad de Talavera se dividió en varias zonas y se organizó a los asistentes en compañerismos.**



FOTO CEDIDA POR QUINI MARTÍN.

su testimonio, han podido sentir el espíritu misional y ser fortalecidos espiritualmente”.

Para terminar el día, cantaron himnos en la estación de

**Al final del día, los jóvenes volvieron rebosantes de alegría y con sus libretas llenas de referencias.**



**Parte de la actividad misional consistió en hacer una pancarta en un precioso parque de Talavera de la Reina.**



**También dedicaron tiempo a cantar himnos.**



autobuses de Talavera. El hermano Roger Bascopé cuenta: “Ahí hablamos con muchísimas personas, enseñamos varias lecciones y conseguimos muchas referencias. Todos hablaron con personas por la calle, y muchas parejas de compañeros se dedicaron sólo a tocar puertas. Los jóvenes tuvieron un comportamiento ejemplar durante toda la actividad. Aunque algunos tuvieron algunas experiencias negativas, eso no les desanimó, y mantuvieron el mismo entusiasmo todo el tiempo.

En total se habló con 1.176 personas y se enseñaron 160 primeras charlas, con 80 referencias de futuros investigadores. Todas estas cifras reflejan el gran trabajo que hicieron nuestros jóvenes y jóvenes adultos solteros de la estaca, pero, en especial, vimos milagros que aún nos sorprenden.

Los jóvenes salieron con un ánimo que nos sorprendió a todos los líderes. Fuimos testigos de tres milagros muy especiales. Cuando volvimos a la hora de la comida, encontramos una pareja de jóvenes muy animados porque habían encontrado a un hermano menos activo; pudieron hablar con él y recordarle su tiempo como miembro. Este hermano, Rubén, estuvo el resto del día con los jóvenes, asistió a la reunión de testimonio y participó en el coro”.

“Otro milagro que tuvimos fue Juan Carlos. Los jóvenes encontraron a este hombre por la mañana y le invitaron a ir a la capilla; por la tarde tuvimos la gran sorpresa de encontrarnos

con él cuando se dirigía al centro de reuniones. Había aceptado la invitación y estaba realmente interesado. Resultó ser amigo de la infancia del líder misional de la rama de Talavera; llevaban muchos años sin verse. Este hermano nos acompañó al coro y escuchó los himnos. Pidió a los misioneros que le enseñaran en ese momento; Juan Carlos realmente estaba buscando el Evangelio. Tiene otras citas fijadas con los misioneros y el hermano Quini Martín, y asistió a la capilla con camisa y corbata, y con ganas de seguir aprendiendo.

Los hermanos de Talavera nos llamaron para contarnos lo sucedido en su reunión sacramental: “Llegó un hombre llamado Manuel de Marco y dijo que el sábado anterior dos jovencitas habían hablado con él. Dice que se preguntó cómo podían ser esas jóvenes tan puras en esta época en que vivimos, y tuvo la necesidad de ir a la Iglesia a la cual le habían invitado. Quiere cambiar su vida gracias a esas jovencitas”.

Durante una reciente conferencia en Talavera, compartí con los miembros la Escritura: “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dice Jehová” (Isaías 55:8).

Sé sin ninguna duda en mi corazón que el Señor revela su deseo y, si oramos y escuchamos, sabremos cuál es Su voluntad. Estoy inmensamente agradecido por los jóvenes y los adultos solteros de nuestra estaca, que se esfuerzan

y participan en esta obra de Salvación.

Sé que por medio de nuestro profeta, el Señor ha revelado que éste es el tiempo de acelerar Su obra, y puedo ver cómo, después de hacer nuestra parte, Él hace la suya; está preparando los corazones de personas para que puedan sentir el Espíritu.

Estoy agradecido por el presidente Jackson y su esposa, que comparten ese espíritu misional y apoyan a nuestra estaca, y agradezco poder ser parte de esta obra y poder servir a mi Dios. Gracias a todos los que se han esforzado y siguen haciéndolo.

Talavera ha pasado de una asistencia media de 15–20 miembros a 45–55 miembros, en unos 6 meses de trabajo y esfuerzo entre todos.

### Testimonios de algunos participantes de la actividad misional

“Mi sensación en la actividad fue muy buena, ya que pude sentir que los misioneros de tiempo completo tienen que estar acompañados en todo momento y lugar por el Espíritu de Dios. Ciertamente sentí su influencia cada vez que hablaba con alguien, porque me salían palabras que yo, por mí mismo, no hubiera sabido decir. Sinceramente me gustó ver cómo las demás personas se sorprendieron al ver a muchos jóvenes saliendo un día a predicar el Evangelio, pero yo creo que eso lo puede hacer cualquier persona que se lo proponga, ya que el Espíritu

siempre está con nosotros, sólo que en ocasiones como ésta se hace más fácil escucharlo” (Jorge S. C., 16 años).

“Ir a la actividad me ayudó a tener más fe. Me acuerdo que estaba muy nerviosa, pensando en qué le diría a la gente, puesto que no soy de mucho hablar, y cuando tuve que ir con mi compañera a hablar a un hombre, las palabras me salieron solas. Sentí mucho el Espíritu y aprendí varias cosas; además me sentí muy bien al saber que estaba ayudando a las personas a conocer el verdadero Evangelio, y sobre todo que estaba sirviendo al Señor. Si vuelve a haber una actividad igual, estoy dispuesta a ir” (Glency M., 14 años).

“Fue una experiencia muy gratificante. Al principio me sentía muy nerviosa, al igual que mi compañera, pero después de hablar con algunas personas, la timidez fue desapareciendo. Cuando conseguimos una referencia, el rostro se nos iluminaba y no parábamos de sonreír. Ha sido una actividad que me ha servido de experiencia para cuando decida servir en una misión. Quizás muchos piensen que no hicimos mucho, pero plantamos la semilla en el corazón de las personas con las que hablamos, y sé que esa semilla crecerá hasta llenar su corazón con la verdad del Evangelio” (Elinort V., 16 años).

“Doy gracias a mi Padre Celestial por haberme dado la oportunidad de participar en Su gran obra. Ha sido una gran experiencia que me ha fortalecido y me ha llenado de energía para



### El testimonio de los jóvenes tocó el corazón de muchas personas aquel día.

seguir adelante con mi meta de servir en una misión. Gracias a estas actividades, podemos, no sólo compartir el Evangelio con todas las personas, sino también sentir el Espíritu y el amor de Dios por nosotros. Cuando veo a tantas personas vivir sin saber que hay un Dios que nos ama, me siento bendecido de pertenecer a Su Iglesia, y eso me hace sentir responsable de compartir este conocimiento con todas las personas, ya que una de las cosas que me daba la energía para seguir hablando con la gente era saber que quizás alguna de las personas que encontré con mi compañero se interesarían en la Iglesia y llegarían a bautizarse. Quiero terminar dando otra vez las gracias a mi Padre Celestial y a todos los líderes que me brindaron esta magnífica experiencia” (Jeremy F. C., 13 años).

“Ha sido sencillamente una experiencia maravillosa. Aunque al principio fue difícil, fue muy hermoso sentir que estábamos sirviendo en la obra del Señor y que había muchas personas listas para recibir el Evangelio. Eso nos dibujaba una sonrisa en el rostro, llenaba de fuerza

nuestras palabras y nos impulsaba a predicar. Después, al ver las lágrimas en los ojos de mis compañeros, sentí reafirmado mi testimonio de que esta Iglesia es verdadera. Talavera había pasado malos momentos, pero gracias al trabajo de los miembros y los élderes que hay allí, sé que algún día llegará a ser una rama fuerte y presta para servir al Señor” (Judith Sánchez M., 14 años).

“Cuando llegamos, los miembros de Talavera estaban muy contentos y nos recibieron muy bien. Nos dividieron en zonas y distritos y nos dividieron en compañerismos. A mí me pusieron con una chica de mi Barrio. Nos repartieron unas libretas con la charla que debíamos dar. El líder de distrito nos dio muchos consejos que realmente me sirvieron a la hora de hablar con la gente. Cuando estuvimos listos, nos fuimos cada uno a nuestra zona en busca de personas a quienes enseñar. Mi compañera y yo estábamos muy nerviosas y preocupadas de que no nos quisieran escuchar o de que nuestras mentes quedasen en blanco, pero sabíamos que nuestro Padre Celestial nos iba a ayudar.

Vimos a un chico y sentimos que debíamos hablar con él. Nos presentamos y empezamos a hablarle de la Restauración. Cada palabra que decía me salía sola de la boca. Mostró interés y leímos unos versículos del Libro de Mormón. Nos prestaba mucha atención a todo lo que decíamos, pero a la hora de pedirle los datos para que pudieran pasar los misioneros por su casa nos dijo que vivía

en Vallecas. Le dijimos que allí también había capilla y misioneros, y se alegró mucho. Le dije que si oraba a Dios y sentía que las cosas que le habíamos enseñado eran verdaderas, que no dudase en buscar a los misioneros, porque ellos le dirían qué hacer.

Estábamos contentas porque la primera persona a la que hablamos nos había escuchado. Fuimos en busca de más gente, y muchas personas rechazaron nuestra palabra, pero un par de personas nos escucharon. Nos encontramos con una chica que nos miraba con detenimiento, y sentimos que debíamos hablarle; nos presentamos y empezamos hablarle del Evangelio. Se veía interesada en las cosas que le decíamos, y le leímos una Escritura que la animaba a que preguntase a Dios sobre estas cosas. Le preguntamos si quería que los misioneros pasaran por su casa y le enseñaran más del Evangelio, y ella dijo que sí; así que tomamos sus datos.

Cuando estábamos en los autobuses para irnos, vino una persona con la que habían hablado en la calle unas horas antes, y ya quería tener su segunda charla; estábamos muy contentos y sé que ese día plantamos muchas semillas que algún día darán un gran fruto. Nuestro Padre Celestial nos ama a cada uno de nosotros y está feliz de que hayamos hecho esta obra, porque el día de mañana seremos grandes misioneros y misioneras, que es lo que intentaré hacer yo” (Sarai Benítez V., 13 años).

“Querido presidente Corberán: Estamos entusiasmados en Talavera de cómo están aconteciendo los milagros en la obra misional. Las últimas semanas hemos sido unos sesenta de media. Hoy hemos tenido 15 investigadores y los cuatro miembros que fueron bautizados el domingo pasado. En la rama de Talavera sentimos que el Señor ha escuchado las oraciones que durante muchos años hemos hecho a favor de la obra misional.

Los misioneros están trabajando mucho y se sienten muy apoyados por los miembros en la capilla y en las charlas con los investigadores. Todas las semanas hacemos correlación misional, donde explicamos cómo va cada investigador y analizamos cómo ayudarles. La mayoría de los investigadores llevan asistiendo con regularidad varios meses.

Con respecto a la actividad, fue un gran milagro para los miembros de Talavera, y especialmente para mí, porque desde ese día viene un amigo que está recibiendo las charlas y asistiendo a la capilla los domingos.

Estamos muy agradecidos por el esfuerzo de los líderes y los jóvenes. Fue una experiencia maravillosa y muchos miembros quieren repetirla, por lo que queremos salir una hora cada mes a predicar como rama. Las referencias conseguidas fueron 72; se ha establecido contacto con la mayoría de ellas, y 14 personas están recibiendo las charlas” (Quini Martín, líder misional de Talavera). ■

# Mirad a vuestros pequeñitos

Por Mariana Escobar Morales

FOTO CEDIDA POR MARIANA ESCOBAR.



**Los niños de la Primaria de Torrejón de Ardoz, con sus líderes.**

Los niños de la Primaria de Torrejón de Ardoz, de la Estaca Madrid Este, han preparado este material con todo cariño, para expresar su amor por el Señor y por Sus creaciones. Aunque son pequeños, tienen un gran testimonio; saben que son hijos de Dios, y sus dibujos expresan su amor hacia el Salvador.

## Vivian V. A., 6 años

Agradezco a mi Padre Celestial el haber creado los animalitos, ya que ellos embellecen la tierra con sus colores y variedad.



DIBUJO DE VIVIAN V. A.

## Lisette Dayana N. R., 5 años

A mí me gusta ir a la Primaria porque aprendo mucho, juego con mis amigos, canto himnos y aprendo de Jesús. Sé que debo portarme bien para que Jesucristo esté feliz y bendiga a mi familia, porque si me porto mal Jesús está triste.

Me gusta pintar y siempre quiero hacer la oración. Jesucristo es mi amigo y Él nos cuida.



DIBUJO DE LISETTE DAYANA N. R.

## Daniel Abraham M. V., 4 años

La Creación para mí es bonita. Me gusta y sé que papá, mamá y mi hermanito me aman y son parte de la Creación. Nuestro Padre Celestial creó las plantas y los animales para que seamos felices.



DIBUJO DE DANIEL ABRAHAM M. V.

## Heavenly Rocío V., 5 años

“Éste es mi mandamiento: Que os améis los unos a los otros, como yo os he amado” (Juan 5:12).

Cuando hacemos la oración familiar estamos hablando con nuestro Padre Celestial.



DIBUJO DE HEAVENLY ROCÍO V.

## Máximo G. F. N., 6 años

Me gusta ir a la Iglesia y al templo y sé que mi Padre Celestial me ama y escucha mis oraciones. Me gusta leer mi Libro de Mormón. El profeta

viviente me acompaña y no tengo miedo por las noches porque Jesucristo me bendice.

DIBUJO DE MAXIMO G. F. N.



### Samuel M. V., 7 años

El Señor hizo la Creación para los hijos de nuestro Padre Celestial. Antes de que fuese creada la tierra, había oscuridad; vivíamos con el Señor como espíritus y éramos felices. Pero un día,

DIBUJO DE SAMUEL M. V.



muchos de los espíritus se rebelaron contra Dios. Dios se enfadó y los echó de Su presencia. Los espíritus que lo siguieron fueron obedientes y felices. Me encantan los animales y la naturaleza.

### Emily Valeska N. R., 6 años

A mí me gusta orar, porque sé que el Señor me bendice y escucha mis oraciones. Doy gracias porque mi papi tiene trabajo, y pido que bendiga a mi familia que está en Ecuador. Yo sé que Dios cuida de mí y de mi familia. Cuando salimos de casa, oramos, y al comer, también oramos, y al dormir. También leemos las Escrituras. Cuando le pasa algo a mi hermana, le pido a Dios que ya no lllore, y se calma. Sé que Dios ha creado todo: las flores, los animales y a nosotros. Por eso, Él es nuestro Padre, y debemos dar gracias en nuestras oraciones por las bendiciones que nos da. Dios siempre me escucha, y me siento feliz porque somos Sus ovejitas, y Él es nuestro Pastor. ■



DIBUJO DE EMILY VALESKA N. R.

## El Señor responde las oraciones de los justos

Por Ainhoa Gabrielle V. O., 9 años. Barrio de Torrejón de Ardoz, Estaca Madrid Este

La oración es la mejor forma de comunicarme con mi Padre Celestial. Él siempre quiere saber de nosotros y se preocupa por lo que nos sucede. Quiere que nosotros hablemos con Él, con nuestras propias palabras; que le contemos nuestras dificultades, nuestras penas y también nuestras alegrías. Nuestro Padre Celestial quiere que sintamos regocijo por las bendiciones que nos da.

Hace muy poco, mi familia enfrentó un desafío: Mi abuelita paterna estuvo muy grave por la diabetes, y le iban a amputar una

pierna; pero ella pidió a los médicos que esperaran un poco. Mi padre estaba desesperado, debido a que mi abuelita vive en Sudamérica. Si mi padre viajaba en ese momento, perdía el trabajo y también la oportunidad de bautizar a mi hermana menor, Aitana, ya que se acercaba la fecha de su bautismo.

Mi familia hizo todo lo posible. Oramos mucho. Hablamos con nuestro obispo, ayunamos y pusimos el nombre de mi abuelita en la lista de oración del templo. Al cabo de unos días, un miembro de mi familia tuvo

una revelación: que ella no moriría, y en cuanto a su pierna, el Señor habló "paz a su corazón", por lo que tuvimos esperanza. Seguimos orando, y al cabo de dos semanas comenzó a recuperarse. Aunque no es miembro de la Iglesia, pudieron salvar su pierna. Mi padre pudo bautizar a mi hermana, y un tiempo después viajó para reunirse con su madre.

El Señor responde nuestras oraciones cuando son justas, y también responde las oraciones de los justos. ■